LAS MALAS PULGAS

http://editorialweeble.com

Editorial Weeble

La Biblioteca de Miss McHaggis

Ilustraciones: Jaime Lacalle

LAS MALAS PULGAS

¡DESCUBRE EL MENSAJE SECRETO OCULTO EN EL TEXTO!

La Biblioteca de Miss McHaggis

www.rock-and-read.com

Ilustraciones: Jaime Lacalle

2014 Editorial Weeble

info@editorialweeble.com

http://editorialweeble.com

Madrid, España, noviembre 2014

safecreative
1 411122 520991
INFO ABOUT RIGHTS

Licencia: Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/

El autor:
Biblioteca de Miss McHaggis

La Biblioteca de Miss McHaggis es un blog de lectura donde se pueden encontrar recomendaciones de libros y películas. Creado por Patricia Castillo y sus tres hijos, os invitamos a visitarlo www.rock-and-read.com.

Patricia es andaluza de nacimiento, ha trabajado y vivido entre Bruselas, Madrid y Londres, pero solo cuando llega a Almería se siente en casa.

Licenciada en Ciencias Económicas, ha trabajado en la Comunidad Europea y en el campo de las finanzas siendo Directora General de una gestora de fondos de inversión.

Actualmente se dedica a lo que más le gusta: sus tres hijos, sus conejillos y su perrita. Sus gustos pasan por la lectura, el ballet, las películas de artes marciales, los animales y viajar.

Pablo, Jaime y Dani tienen 12 años. Les encanta jugar con sus dos conejos y su perro.

A Pablo le gusta leer, los comics e ir al cine con sus amigos. Su escritor favorito es Tolkien. Está escribiendo su primera novela que se llama The Midget, una parodia de El Hobbit

A Jaime le gustan los cómics, leerlos y dibujarlos, la biología, los vídeojuegos, escalar árboles y pasear a su perrita. Su deporte preferido es el esquí y el windsurf, aunque tiene que mejorar un poco. Los libros que más le gustan son los de acción y misterio, incluso si dan un poco de miedo.

A Dani le gusta jugar al cricket, aunque no sea muy conocido en España, también al tenis, esquiar y montar en bici. Le gustan los juegos de estrategia como el Risk o el ajedrez. También toca la guitarra y se divierte leyendo historias de acción y guerra

Instrucciones para descubrir el mensaje secreto

Este libro tiene un mensaje secreto escrito entre el texto.

¿Cómo descubrirlo?

Muy fácil. **Te damos una pista**

El mensaje consiste en una frase, una frase gourmet para perros, es decir tiene que ver con la comida que comen los perros....uhhhmmm

¿Cómo se encuentra la frase?

Como sabes que una frase se compone de palabras. Pues bien, hemos escondido **palabras con faltas ortográficas en el texto.** Sólo tienes que encontrarlas todas y tendrás la frase secreta. Eso sí, ante de formar la frase, no se te olvide corregirlas. ¡La primera palabra la hemos escrito en color rojo para que te animes!

No te preocupes, las palabras secretas están escondidas en el orden que llevan en la frase, no somos tan malos.

Si ves que tu frase no tiene sentido o le falta algo, es que seguramente te falta encontrar otra de esas palabras con falta ortográficas (fíjate también en las tildes y las mayúsculas).

Cuando tengas la frase envíanos un correo a:

lasmalaspulgas@editorialweeble.com

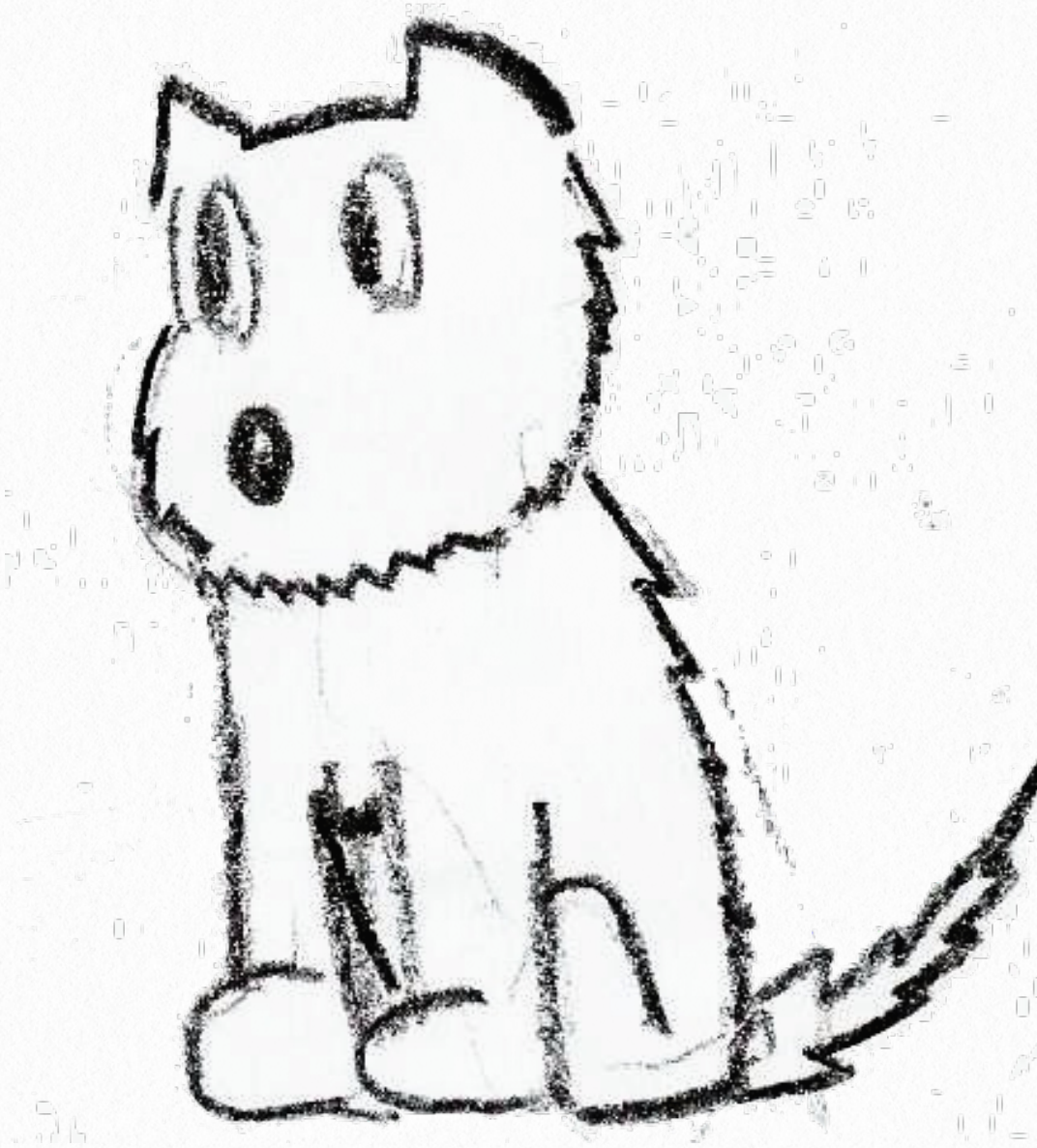
y te diremos si tu frase es el mensaje secreto escondido.

¡Suerte!

LAS MALAS PULGAS

Esta es la crónica de los extraños hechos acontecidos en Santa Josefina durante el pasado verano, y del inexplicable eclipse solar que les puso fin.

Santa Josefina es un pueblecito pesquero, con casas blancas que cuelgan de las montañas mirando al puerto. Hasta el momento de los hechos, la vida era tranquila y predecible. De madrugada, salían los barcos a faenar y el pueblo se quedaba casi en silencio, las casas cerradas y las calles vacías por el calor. A la tarde, guiados por el faro, volvían los pescadores y el bullicio. Las señoras sacaban sus sillas a la puerta, dónde se sentaban a la fresca, los niños se reunían para jugar en la playa y Se preparaban espetos de sardinas en la arena.



Los habitantes de Santa Josefina siempre han sido muy amantes de los animales, casi todas las familias tienen su propio perro. Ni que decir que hay también muchos gatos, pero estos no suelen salir de su territorio: el puerto.

En cuanto a los habitantes caninos, eran muchos y muy variados: Perlita, la caniche de doña Remedios; Fleming, el podenco del médico; y muchos perrillos de raza indefinida. Como todos habían crecido juntos, se saludaban, olisqueaban y dejaban a los gatos en paz… hasta este verano.

Pero para que entendáis lo que pasó, primero os tenemos que contar la historia de Drake, el perro del farero. De cachorro era adorable, tan grande para su edad que no podía dominar su propio cuerpo; hacía reír a todos cuando andaba como cansado, con la cola dando tumbos de un lado a otro.

Le gustaba esperar frente a la carnicería y, justo antes de la hora de cerrar, asomaba la cabeza por la puerta.

— ¡ Q u é zalamero! Le daré un tentempié para que se pomga fuerte —decía la carnicera enternecida.

Y le soltaba un trozo de chuleta, o alguna otra exquisitez, como huna buena sarchicha. Entonces, con una agilidad insospechada, Drake saltaba para tragársela de un bocado.

Al hacerse mayor, empezó a ayudar a su dueño guardando el faro. Era un trabajo que le gustaba; como era grande, fuerte y de un aspecto fiero, a ningún malhechor se le ocurría acercarse, así que dedicaba su tiempo a descansar y jugar con los perrillos que iban a visitarlo.

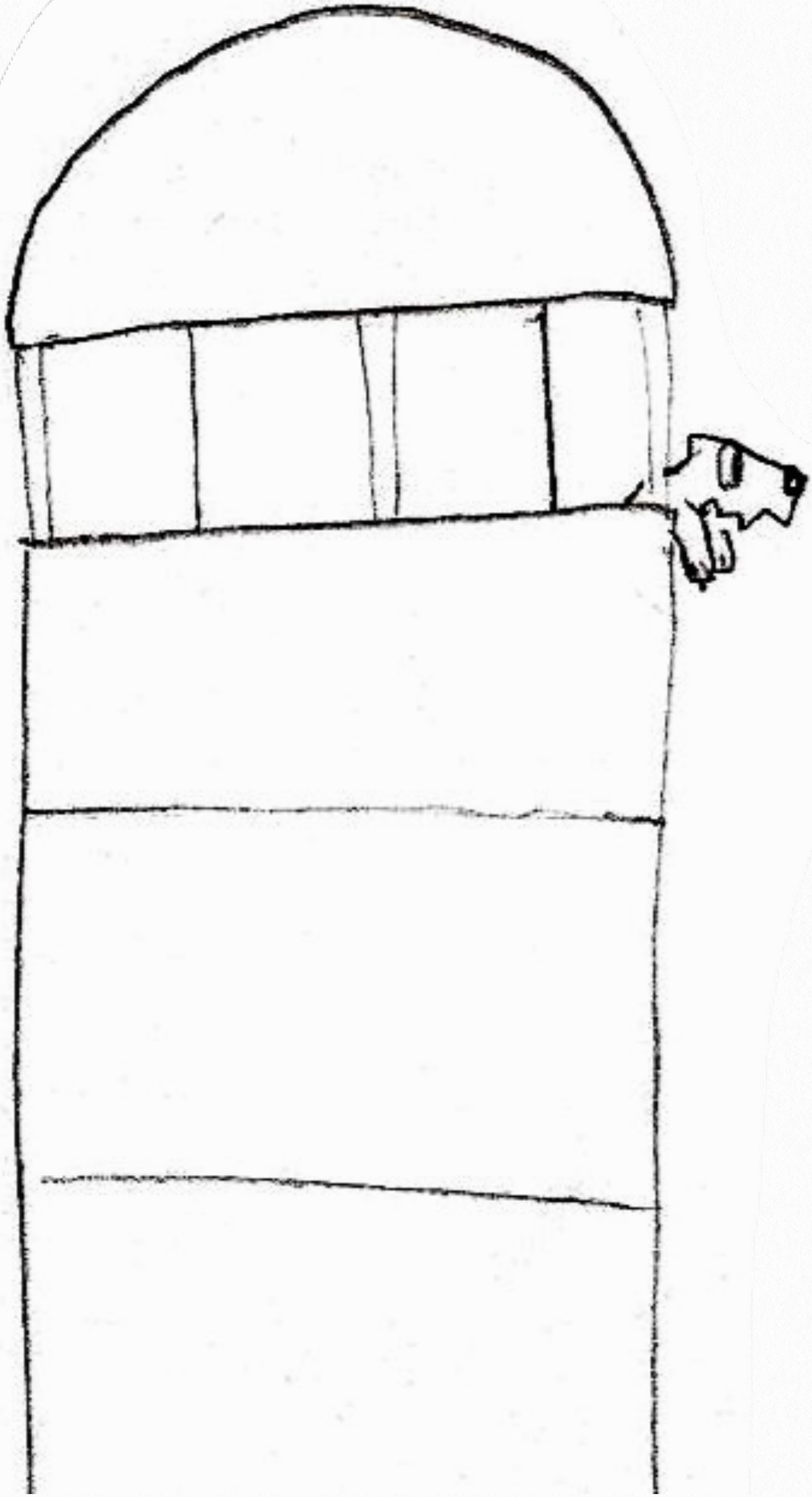
Sin embargo, y para asombro de todos, incluso de él mismo, desde hacía unos meses su carácter había cambiado. Ya no quería que los niños se acercasen a jugar con él, ladraba como un poseso y no dejaba que ninguno de sus hasta entonces amigos perrunos entrase en su territorio. La gente empezó a comentar que se había convertido en un perro con muy malas pulgas, y poco a poco se fue quedando solo.

Pero hasta aquí todo normal, no todos los perros del pueblo tienen que ser encantadores…

Los misteriosos hechos ke os queremos relatar comenzaron un domingo de agosto. Por la noche se había levantado mucho viento, y durante el día soplaba con tanta fuerza que ni los barcos pudieron salir a la mar. Las olas rompían con furia contra las rocas y los árboles se movían tanto que parecía que se fuesen a tronchar.

A Drake le gustaba ver el mar embravecido, así que subió a lo alto del faro y allí se tumbó, sintiendo el fuerte viento contra su hocico, observando los borreguitos que se formaban en las olas. No sabía qué le había pasado, por qué desde hacía meses no tenía ganas de estar con nadie, de saludar a nadie. Se sentía triste y enfadado. Siempre ese malestar…

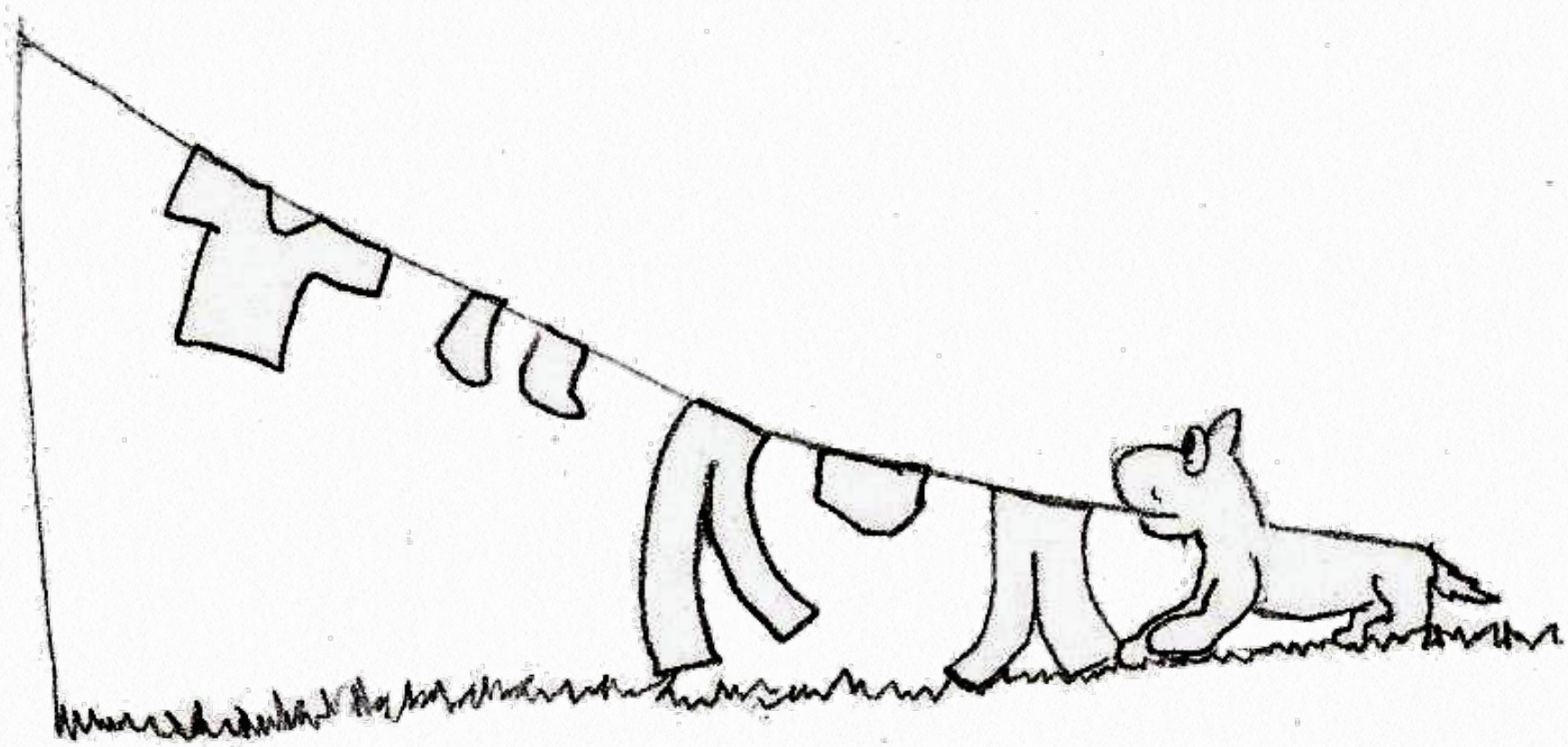
Pero aquel domingo, el viento fresco de levante se metía entre su pelaje acariciándole la piel, refrescándolo del calor del verano y liberándolo de su mal humor. Y así, conforme pasaban las horas se fue sintiendo más ligero. Miró hacia el pueblo y por primera vez tuvo ganas de saludar a Fleming y a la cursi de Perlita, y de dar un largo paseo con Pizca y Ron.



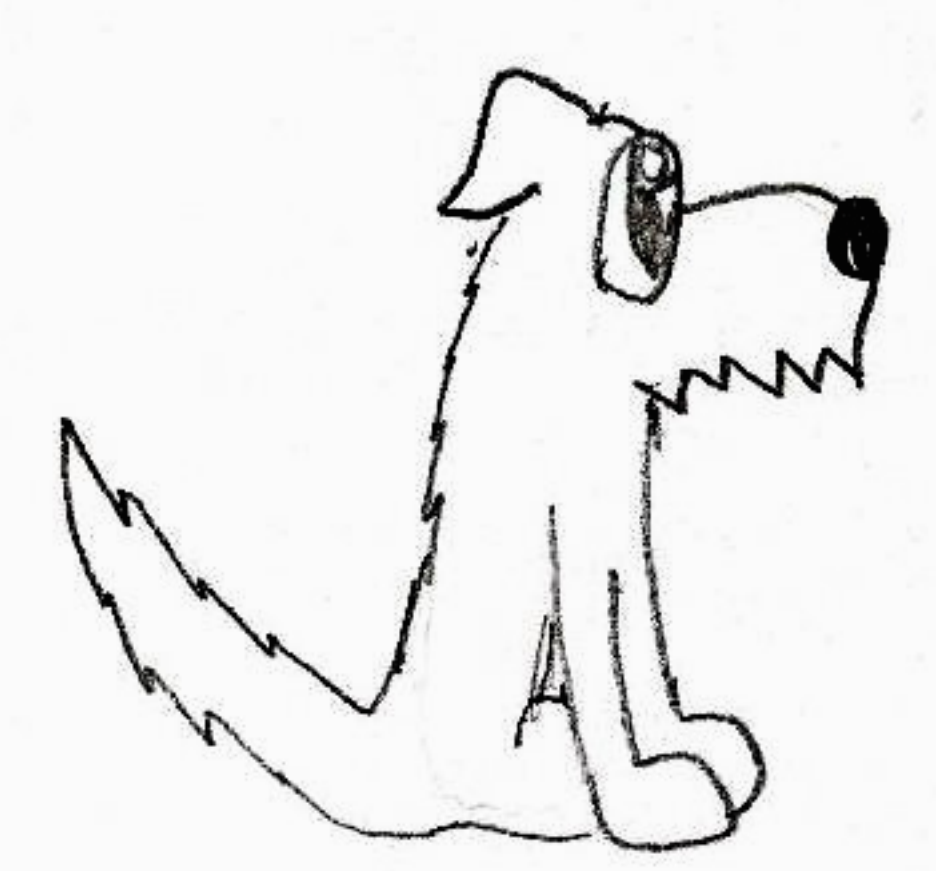
Lo que no podía imaginar Drake era que mientras él iba recobrando su carácter alegre y bonachón, a sus amigos les estaba ocurriendo justo lo contrario. A Pizca le vino de sopetón. se despertó de la siesta de muy malas pulgas, irascible y enfadada, al igual que les sucedió a Fleming y a Ron, y poco a poco a todos los demás.

Esa misma noche tuvo lugar el primer altercado en Santa Josefina. Los perros más jóvenes se agruparon y se dedicaron a hacer batidas de mininos por el puerto. ¡Qué estruendo! Los gatos saltaban de barco en barco, huyendo despavoridos de estos gamberros pendencieros. En esta batalla campal, más bien naval, salían volando las cestas de esparto de los marineros, las redes recién remendadas se rompían a bocados, y las velas se rasgaron cuando los gatos desesperados saltaron sobre ellas.

En el pueblo la cosa no fue mejor. Los perros más viejos se dedicaban a ladrar todas las noches, imposible dormir; y durante el día, los cachorros se entretenían destrozando sofás y alfombras, y mordiendo la ropa tendida a secar.



Los habitantes de Santa Josefina llamaron al alcalde, y este a un veterinario muy importante de la capital. Llegó el señor veterinario y fue examinando uno a uno todos los perros, pero pese a los análisis, pruebas y rayos X no pudo encontrar explicación a este incívico comportamiento. Sintiéndolo mucho recogió su instrumental y se marchó.



Todo iba de mal en peor. A los pocos días ya era portada del periódico local: «Las malas pulgas de los perros de Santa Josefina», se leía en el titular.

Drake se lamentaba: ahora que él estaba dispuesto a disfrutar, todos sus amigos se habían vuelto unos desagradables, ¡qué mala pata! ¿Qué mal era este que ni siquiera el veterinario había podido curar? Fue entonces cuando leyó el periódico que estaba sobre la mesilla, ¿podía ser verdad?, ¿podía estar tan claro y a la vista de todos?

Una vez descubierto el mal, el plan para remediarlo le vino a la cabeza de inmediato, solo tenía que esperar que soplase el viento favorable. Un plan sencillo e infalible, porque el temido poniente no faltaría a su cita de cada verano, ardiente y salvaje llegaría a Santa Josefina, después de atravesar el desierto.

Y así sucedió, las casas se cerraron a cal y canto, nadie en su sano juicio se atrevería a salir hasta que el viento amainase. Sin embargo, Drake se puso pata a la obra y, desafiando el calor que lo abrasaba, se dirigió al pueblo a buscar a los habitantes perrunos. Algunos se negaban a salir, pero al ver la

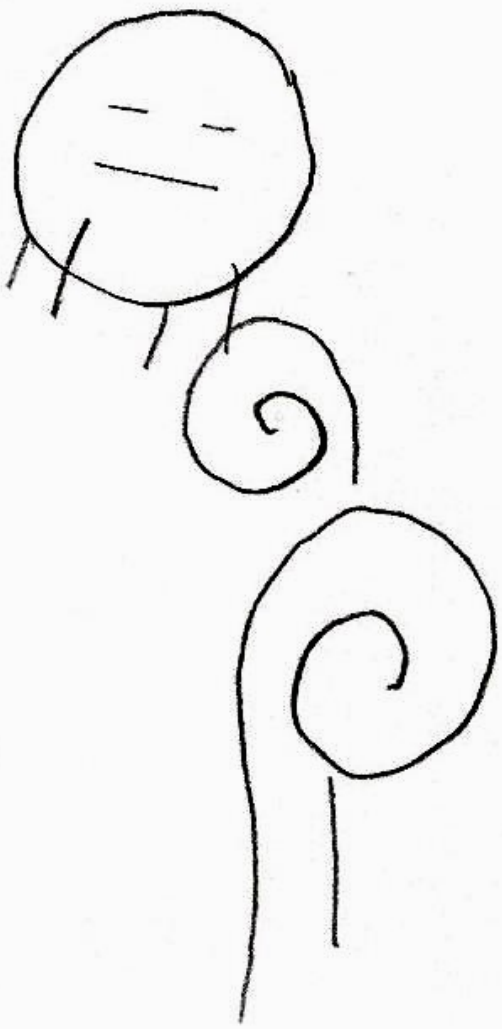
cara seria de Drake y escuchar su poderoso ladrido, recapacitaban. Todos sin excepción lo siguieron, formando una curiosa procesión por las calles del pueblo.

Al llegar al puerto, los gatos, creyendo que les iban a atacar, formaron una barricada, pero Drake se dirigió a ellos:

—Qiten, dejen pasar, no venimos a hacerles daño.

En silencio fueron atravesando el puerto, con la cabeza agachada para evitar que los torbellinos de arena les dañasen los ojos; los perros más pequeños protegiéndose detrás de los más fuertes, como se protegen los tuaregs detrás de sus camellos cuando les sorprende una tormenta de arena en el desierto. Así desfilaban hacia el faro, ante la mirada atónita de los felinos.

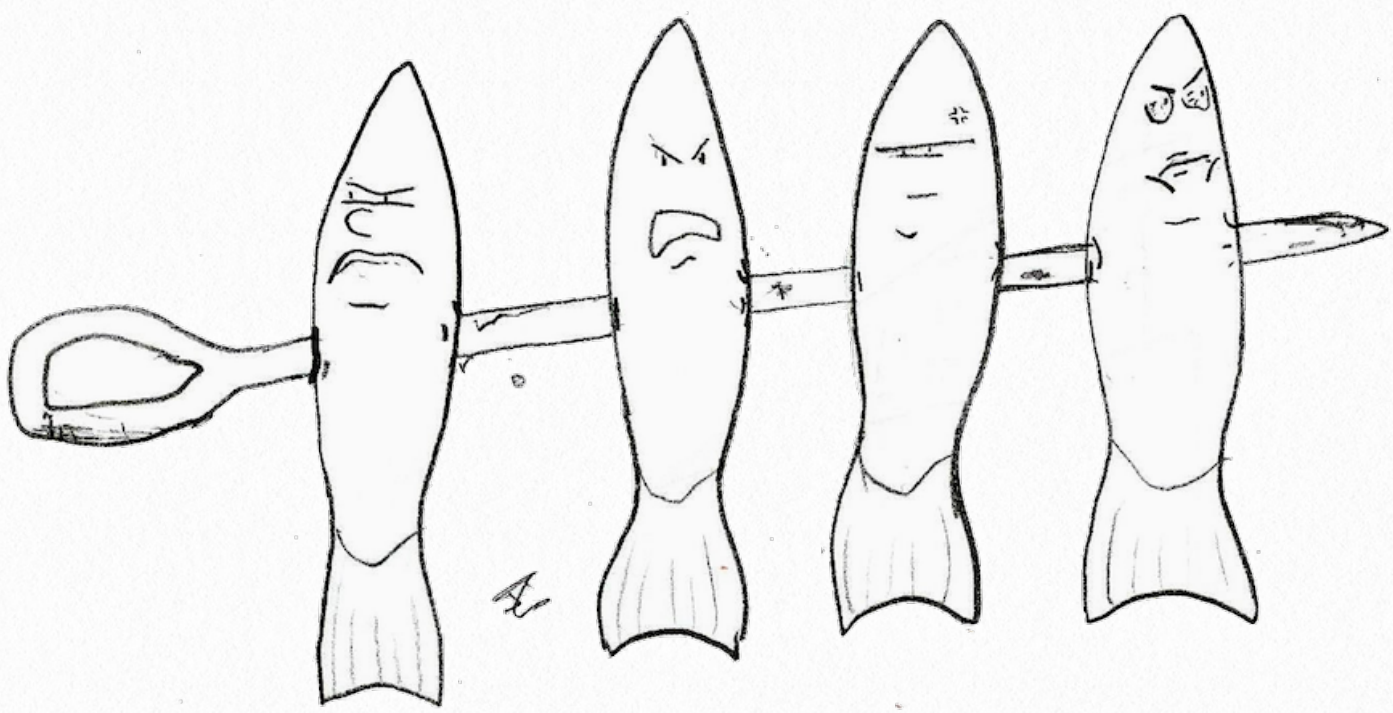
Al llegar, subieron a todo lo alto y se quedaron allí agarrados unos a otros, muy quietecitos, dejando que el viento de poniente les recorriese el cuerpo… ¡y les arrancase las molestas pulgas que les agriaban el carácter! Salieron las pulgas volando, esta vez hacia el mar, formando una inmensa nube negra y rabiosa, tan espesa que tapó el sol, y dejó a Santa Josefina en la más incomprensible oscuridad.



Como ya os imaginaréis, queridos lectores, los habitantes del pueblo nunca supieron cómo se solucionó el problema del extraño comportamiento de sus perros, tampoco se encontró explicación científica al eclipse solar. El periódico local no

informó de que con el viento de levante se le volaron las pulgas a Drake, con tan mala suerte que fueron a aterrizar en los otros perros del pueblo; y que fue su plan sencillo e infalible el que consiguió limpiar de malas pulgas a sus amigos, haciendo que el viento de poniente se Las llevase al mar.

Lo importante es que la calma volvió al pueblo, y para celebrarlo, el alcalde organizó una fiesta en la playa. Música, farolillos de colores y una buena hoguera para los espetos de zardinas. Curiosamente, algunas de ellas tenían la cara crispada, como si hubiesen estado de muy mal humor. ¿Se os ocurre alguna explicación?



Fin

¿Habéis encontrado la frase secreta?

Envíanos la solución a:

lasmalaspulgas@editorialweeble.com

y te contestaremos si es correcta o no.

La editorial

Editorial Weeble es un proyecto abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles que sean divertidos, modernos, sencillos e imaginativos. Libros que pueden usarse en casa o en la escuela como libros de apoyo.

¡Y lo mejor, es que fueran gratuitos! Por ello publicamos en formato electrónico.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender.

Si quieres saber más de nosotros, visítanos en:

http://editorialweeble.com

Un saludo,

El equipo de Editorial Weeble

LAS MALAS PULGAS

La Biblioteca de Miss McHaggis

www.rock-and-read.com

Ilustraciones: Jaime Lacalle

2014 Editorial Weeble

info@editorialweeble.com

http://editorialweeble.com

Madrid, España, noviembre 2014

safecreative
1 411122 520991
INFO ABOUT RIGHTS

Licencia: Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/